

UNA OPINIÓN

EL DOMINGO SIN PERIÓDICOS

Al cabo las plumas periodísticas van a descansar un día. Hay en esta imposición del descanso dominical a los periodistas mucho de absurdo y mucho de lógico; y no podía ser de otro modo, sino paradójicamente, porque el periodismo, en España al menos, es una viviente y perpetua paradoja.

Se puede interrumpir el trabajo manual; aplazar la corrida de toros para el lunes; cerrar la taberna; pero no se puede suspender la vida social, y no es lógico que se quiera suspender por veinticuatro horas su repercusión en la hoja de papel impreso. Porque el periódico no es otra cosa. Cada día los periodistas españoles nos adiestramos más y más en este arte de hacer revivir la vida, de prolongarla unas horas más, las suficientes para que llegue a cuantos sientan interés o curiosidad por ella, como el eco extendiéndose y difundiendo la voz que lo produce.

Ecos del pensamiento ajeno, de los anhelos de las multitudes, del suceso que sobreviene al nivel de lo ordinario, no se nos puede suprimir de pronto, a cercen, como con toque de bocina militar, mientras estos pensamientos, anhelos y sucesos que nos engendran, no sean sometidos también a la ley del descanso dominical. Sólo los que no conocen la singular naturaleza de nuestro arte y nuestra literatura periodísticas, pueden decir que no hay un daño social en contar en la hoja del lunes lo que no podemos narrar en el suprimido número del domingo. Si, lo hay.

En el periodismo cada cosa tiene su minuto, su lugar y su medida. No podemos decir a la curiosidad, sana o febril, del público: «Espera a mañana». No esperará; el suceso que hoy puede conmoverle, no le interesará al día siguiente; habrá que dárselo en más reducidas proporciones, en lugar secundario, casi como un recuerdo histórico, como efemérides de una cosa ya pasada, vieja ya. Antaño, los rigores gubernamentales crearon el periódico clandestino para combatir a los políticos encarnados al poder, para soliviantar a las masas, para hacer opinión en derredor de las conspiraciones, para justificar los motines y los pronunciamientos militares... Ahora esta nueva ley, que ataca a la libertad de la Prensa, engendrará—ya lo veréis el domingo—de información. Por contar a tiempo un suceso emocionante, habrá quien se desate a la ley, afrontará responsabilidades y arriesgarse a la multa o a la prisión.

El lector apacible, el industrial calculador, el comerciante metódico, el médico o el abogado reflexivos, encontrarán sabiduría y desatinada esta profecía. No saben cuánto hay de singular vocación en los oficios de la Prensa e ignoran que, no por la cultura ni por el galano escribir ni por la honradez personal, se dignifican los inevitables bajos menesteres que el periodismo actual necesita. En nuestras redacciones hay muchos, que aun llevando largos años viviendo de la labor periodística, no pueden ser llamados periodistas justamente, porque aun teniendo la profesión que les depa el azar, carecen de la vocación y, en cambio, hay noticieros de menor cuantía, faltos de inteligencia y de cultura, que son por la vocación grandemente e indiscutiblemente periodistas.

De estos, de los que son felices en la convivencia de la letra de molde, aunque la pobreza y la obscuridad les acompañen, hay que temerlos todo.

En cambio, el descanso dominical tiene otro aspecto lógico. Leed nuestra Prensa, toda nuestra Prensa, y observad que, cuantos en ella laboramos coincidimos en algo, que es aridez, que es cansancio, que es fatiga, que es monotonía. No hay, no, labor más pesada, ni la de sujetar el arado que va abriendo los surcos de la tierra, ni la de horadar las galerías de la mina, que esta nuestra del periodismo. Es cruel, es tísica, es estéril. Apenas se le han dedicado los años de la juventud, espanta volver la vista atrás y considerar las montañas de artículos, las cordilleras de informaciones, los Alpes y los Andes de telegramas, de noticias, de relatos, de gacetas que uno ha escrito inútilmente, a precio de jornal, sin que de todo ello nos quede provecho alguno en el bolsillo o en el cerebro.

Hay hombres en nuestra profesión que viven hace cuarenta años entregados a este espantable trabajo de escribir cada día un artículo de los llamados de fondo; un artículo sin firma, con el asunto que la actualidad les ofrece, sedal que fuere, casi siempre con igual medida y diapasón. Refos de los grandes oradores, de los excelentes estadistas, de los dramáticos famosos, de los novelistas más grandes; más realiza una labor intelectual más redia, más asombrosa, que en cuarenta años han producido de todo y sobre todo, y aún tienen la cabeza firme sobre los hombros, y aún no han perdido la razón.

Para estos hombres el descanso dominical, el descanso metódico, ordenado, impuesto por la ley, mantenido todo el año, será una obra de higiene intelectual; pero no leerá el público menos? La masa de lectores que necesita un periódico, no está en España bastante extendida ni bastante consolidada para que podamos permitir que se acostumbre a dejar de leer un día a la semana. No sé si he tenido en cuenta que la proporción entre el número de habitantes y el de lectores es una vergüenza nacional, que para el periódico de más circulación no hay por cada 1.000 habitantes más que cuatro lectores, y, sobre todo, que, prohibida en provincias la venta de periódicos el domingo—día en que llegan los publicados en Madrid el sábado—, no es el trabajo de los

periodistas el que se impide, sino sencillamente lo que se prohíbe es el trabajo de leer, la *funesta manía* de leer, que comenzaba a extenderse en estos reinos de la incultura tradicional.

DIONISIO PÉREZ

A través del mundo

La construcción de submarinos se desarrolla rápidamente.

Inglaterra cuenta actualmente con 21; Francia, 48; Rusia, 14, 6 Italia.

De España, donde se hicieron los primeros trabajos, no hay que hablar; sólo tenemos el caso del *Perla*, tirado sobre la playa de la Carraca.

Hace poco tiempo circuló el rumor de que el Japón pensaba enviar una expedición a las islas rusas del mar de Bering, para extender las fronteras y arruinar el comercio ruso de pieles.

El proyecto, si se levase a la práctica, causaría grandes pérdidas a Rusia por los importantes beneficios que obtiene con las focas en las islas del Comandante y otras vecinas a las de Sokhalina.

Estos animales habitan tales parajes desde Abril a principios de junio, y son cazados a millares, obteniendo como resultado de la caza los rubos, muchos millones de rubos.

Los pobres animales son muertos a palos, para no estropearles la piel.

Australia, como América del Norte, ve surgir poblaciones importantísimas de su seno en pocos años.

La hoy ciudad de Kalporie, que hace diez años era un terreno completamente inculto, constituye una de sus más populosas ciudades, en la que no falta ningún moderno adelanto, y en la cual hasta las mujeres visten las últimas modas de París.

El milagro ha sido hecho por las magníficas minas de oro descubiertas hace este tiempo.

En Bolivia, el horror al agua puede considerarse como un culto, pues hasta las clases más elevadas de la sociedad se peinan, pero raramente se lavan.

En las puertas de las calles más frecuentadas de Bolivia, según leemos en el periódico alemán *Koloniale Zeitschrift*, se ve a bolivianos y a bolivianas quitándose mutuamente los parásitos como la cosa más natural del mundo.

En la mayor parte de los países la Prensa es como un grupo de Espo, lo mejor y lo peor de las cosas.

En el Japón la que allí se publica puede aplicarse siempre el último calificativo, por tener completamente engañado al país, no publicando más que aquello que puede agradar a sus lectores.

Todos cuantos hechos registra su actual lucha con los rusos se agitan y varían en forma, tal que por ella es posible formar una idea exacta de los acontecimientos.

Los periódicos se publican por la mañana y en la tarde hacen ediciones especiales de cualquier suceso, que distribuyen gratuitamente los portadores de ellos gritando como locos y constituyendo el mejor reclamo para el periódico.

UN ERROR JUDICIAL

El lector apacible, el industrial calculador, el comerciante metódico, el médico o el abogado reflexivos, encontrarán sabiduría y desatinada esta profecía. No saben cuánto hay de singular vocación en los oficios de la Prensa e ignoran que, no por la cultura ni por el galano escribir ni por la honradez personal, se dignifican los inevitables bajos menesteres que el periodismo actual necesita. En nuestras redacciones hay muchos, que aun llevando largos años viviendo de la labor periodística, no pueden ser llamados periodistas justamente, porque aun teniendo la profesión que les depa el azar, carecen de la vocación y, en cambio, hay noticieros de menor cuantía, faltos de inteligencia y de cultura, que son por la vocación grandemente e indiscutiblemente periodistas.

De estos, de los que son felices en la convivencia de la letra de molde, aunque la pobreza y la obscuridad les acompañen, hay que temerlos todo.

En cambio, el descanso dominical tiene otro aspecto lógico. Leed nuestra Prensa, toda nuestra Prensa, y observad que, cuantos en ella laboramos coincidimos en algo, que es aridez, que es cansancio, que es fatiga, que es monotonía. No hay, no, labor más pesada, ni la de sujetar el arado que va abriendo los surcos de la tierra, ni la de horadar las galerías de la mina, que esta nuestra del periodismo. Es cruel, es tísica, es estéril. Apenas se le han dedicado los años de la juventud, espanta volver la vista atrás y considerar las montañas de artículos, las cordilleras de informaciones, los Alpes y los Andes de telegramas, de noticias, de relatos, de gacetas que uno ha escrito inútilmente, a precio de jornal, sin que de todo ello nos quede provecho alguno en el bolsillo o en el cerebro.

Hay hombres en nuestra profesión que viven hace cuarenta años entregados a este espantable trabajo de escribir cada día un artículo de los llamados de fondo; un artículo sin firma, con el asunto que la actualidad les ofrece, sedal que fuere, casi siempre con igual medida y diapasón. Refos de los grandes oradores, de los excelentes estadistas, de los dramáticos famosos, de los novelistas más grandes; más realiza una labor intelectual más redia, más asombrosa, que en cuarenta años han producido de todo y sobre todo, y aún tienen la cabeza firme sobre los hombros, y aún no han perdido la razón.

Para estos hombres el descanso dominical, el descanso metódico, ordenado, impuesto por la ley, mantenido todo el año, será una obra de higiene intelectual; pero no leerá el público menos? La masa de lectores que necesita un periódico, no está en España bastante extendida ni bastante consolidada para que podamos permitir que se acostumbre a dejar de leer un día a la semana. No sé si he tenido en cuenta que la proporción entre el número de habitantes y el de lectores es una vergüenza nacional, que para el periódico de más circulación no hay por cada 1.000 habitantes más que cuatro lectores, y, sobre todo, que, prohibida en provincias la venta de periódicos el domingo—día en que llegan los publicados en Madrid el sábado—, no es el trabajo de los

periodistas el que se impide, sino sencillamente lo que se prohíbe es el trabajo de leer, la *funesta manía* de leer, que comenzaba a extenderse en estos reinos de la incultura tradicional.

DIONISIO PÉREZ

La construcción de submarinos se desarrolla rápidamente.

Inglaterra cuenta actualmente con 21; Francia, 48; Rusia, 14, 6 Italia.

De España, donde se hicieron los primeros trabajos, no hay que hablar; sólo tenemos el caso del *Perla*, tirado sobre la playa de la Carraca.

Hace poco tiempo circuló el rumor de que el Japón pensaba enviar una expedición a las islas rusas del mar de Bering, para extender las fronteras y arruinar el comercio ruso de pieles.

El proyecto, si se levase a la práctica, causaría grandes pérdidas a Rusia por los importantes beneficios que obtiene con las focas en las islas del Comandante y otras vecinas a las de Sokhalina.

Estos animales habitan tales parajes desde Abril a principios de junio, y son cazados a millares, obteniendo como resultado de la caza los rubos, muchos millones de rubos.

Los pobres animales son muertos a palos, para no estropearles la piel.

Australia, como América del Norte, ve surgir poblaciones importantísimas de su seno en pocos años.

La hoy ciudad de Kalporie, que hace diez años era un terreno completamente inculto, constituye una de sus más populosas ciudades, en la que no falta ningún moderno adelanto, y en la cual hasta las mujeres visten las últimas modas de París.

El milagro ha sido hecho por las magníficas minas de oro descubiertas hace este tiempo.

En Bolivia, el horror al agua puede considerarse como un culto, pues hasta las clases más elevadas de la sociedad se peinan, pero raramente se lavan.

En las puertas de las calles más frecuentadas de Bolivia, según leemos en el periódico alemán *Koloniale Zeitschrift*, se ve a bolivianos y a bolivianas quitándose mutuamente los parásitos como la cosa más natural del mundo.

En la mayor parte de los países la Prensa es como un grupo de Espo, lo mejor y lo peor de las cosas.

En el Japón la que allí se publica puede aplicarse siempre el último calificativo, por tener completamente engañado al país, no publicando más que aquello que puede agradar a sus lectores.

Todos cuantos hechos registra su actual lucha con los rusos se agitan y varían en forma, tal que por ella es posible formar una idea exacta de los acontecimientos.

Los periódicos se publican por la mañana y en la tarde hacen ediciones especiales de cualquier suceso, que distribuyen gratuitamente los portadores de ellos gritando como locos y constituyendo el mejor reclamo para el periódico.

ra podría reproducir con visos de verosimilitud lo acaecido en aquellas dos horas de deliberación, que cabe reducir a una, contando con el tiempo invertido en liar cigarrillos, charlar de cosas ajenas al proceso y firmar (que ahí es nada para gente que mal estampa sus nombres y apellidos)?

En Guadalajara vive D. Domingo Gómez, dueño del *Café de Domingos*, uno de los jurados que intervinieron en el juicio, firmando el veredicto fatal.

El y yo sostuvimos ayer conversación animada.

«Podría contarme algo de lo ocurrido al deliberar? No. La ley le castigaría por ello. ¿Estaba yo en condiciones para demandarle una abdicación de deberes? Tampoco. La entrevista concluyó quedándonos únicamente la satisfacción de haber aumentado el número de mis amistades con el del simpático industrial arriacense.

Después, paseando sólo por el paseo de la Concordia, con la obsesión del asunto que a la capital de esta provincia me ha traído, haciendo alto en el término primero y tratando de inquirir causas y motivos, rememore a fantásticas regiones olvidadas, como yo era y por donde caminaba.

La suerte perjudicó a doce hombres encomendados la tarea de juzgar en conciencia. Principia el juicio. A la primera suspensiva se reúnen en el cuarto que les corresponde. Uno de ellos superior a los restantes en cultura y conocimiento de las cosas, los otros once así lo entienden, y lo proponen a su presidencia. El favorecido se niega. ¿Por qué? —Porque uno, estudiando a los once, comprende que no va a haber discusión; que el criterio—negación de criterio—viene preconizado; que si, obediendo a la convicción íntima, opone resistencia a brutales cuanto infundadas determinaciones, podría habérsele de 10.000 pesetas ganadas a la lotería por los acusados, de las que se dijo que contribuyeran a la compra de los jurados; en suma, por salvar en parte la conciencia.

Barrunto en mi ensueño más. Acordes los magistrados populares, presiden la práctica de las pruebas impositivas, dormidos algunos, como si falta no les hiciera el interés de cargos y descargos. Sólo Domingo Gómez (¿por qué me fijo tanto en Domingo Gómez?) sigue con cuidado la marcha de los debates. A él se dirigen acusador y defensor; en él se fijan propositos y público. ¿Tendrá aspecto de imparcialidad?

Llegamos a la hora decisiva. Se delibera. La primera pregunta da la culpabilidad o la inocencia. «Sí», exclama uno, y con ese uno diez más. Domingo Gómez (¿qué obsesión!) trata de advertir, de llamar la atención, de procurar calma. Inútil.

Ya son autores, ya son autores, Juan y Ensenio García de la muerte de *el Acetoso*.

Según las preguntas que entrañan circunstancias modificativas de la responsabilidad. Domingo, por mi monomanía, empujase en atenuar, en hacer menos grave el fallo. Vano empeño. Alfirmar era la consigna, y las afirmaciones se suceden una tras otra.

Un jurado—cerca de nacimiento—antes de emitir su voto, pide que comparezcan el presidente del Tribunal de Derecho y el fiscal, para obtener de él consejo.

Domingo, mi hombre, el personaje vindiatorio, el exclusivo pensador, el justiciero, se ve apabullado y cede.

Algunos instantes de la dolorosa, y luego el aparato del Tribunal con un personaje gordo, muy gordo, en pie, que mascula frases... Ese personaje es un sujeto vulgarote, que actúa de presidente del Jurado y lee el veredicto. Finalmente, una sentencia que impone dos penas de muerte.

El feroz de ardecir me despierta, y, vuelto a la realidad, retorno a La Española en busca de reposo.

Desaparecido el sueño, pregunto: ¿lo soñado no pudiera ser vivido?

Las muchedumbres que yerran concluyen por desahocar el error. Lo digo más arriba.

En efecto; no existían acusados ya de Juan y Ensenio. La revisión se entera y se espera. Alcanzada, la justicia sería completa.

ALFONSO SENRA

Guadalajara 26 de Agosto de 1904.

EN 2.º Y 3.º PLANAS

DICTAMEN DEL DOCTOR MAESTRE

DE TEMPORADA EN AVILA

VIDA VERANIEGA

El convencionalismo de acudir a una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

por los señores de la casa de San Antonio, y en ella se leyó una misa, a una novena o a un paseo determinado, llega en provincias a imponerse hasta el punto de ser por los únicos sitios en que se encuentran gente y distracción. Aquí las misas de moda son las de once y media y doce; los paseos más frecuentados los de San Antonio, el Recreo y el Mercado grande, y la devoción más concurrida ha sido un triduo al Niño de Praga, donde ha oficiado de pontífice el padre Nozalida, en cuyo honor se ha celebrado una velada literario-teológica. Fué organizada

manteos de bayeta, que prestan a sus dueñas el aspecto de gigantesco alcahueta. La aglomeración y el bullicio resultan indescriptibles en el momento de la venta, y en el nuevo, invadidos por una turba heterogénea y movible, en la que desuellan multitud de pollos galantes, admiradores de las señoritas y de las maritonas guapas. Entre la multitud de mercancías que se expenden, figura una tap modesta como famosa en los fastos zoológicos, los peces del Adaja que, sin preparación alguna, se conservan incorruptos indefinidamente. Ensayados por las agallas tal como salen del río, sin que sea necesario depositar sus diminutas vísceras en fríos vasos de cristal, estos *peces momias* podrían figurar dignamente entre las ofrendas a un *double eagle*.

En el comercio de Avila existen dos centros de reunión muy frecuentados por los vendedores; uno es *La flor de Castilla*, que preside

la venta de la seda, y el otro es el *Convento de Santo Tomás*, actual residencia del padre Nozalida.

de realizar con las mejores confiterías de Madrid, y no son únicamente los forasteros sus asiduos favorecidos, pues como van perdiendo las habilidades domésticas hasta las amas de casa, multitud de reverendas acuden frecuentemente por los misticos postres de *tocnos del cielo* y *gemas de Santa Teresa*, especialidades de la casa.

El otro punto de reunión es un humilde establecimiento, por donde se dicen cosas a cualquier aburrido. Su dueño se dobla a las exigencias del público dando hospitalidad en los estantes a unos cuantos autores extranjeros, a quienes por creer heterodoxos denominan familiarmente *los rebeldes*; mas como en invierno apenas acuden a leer, el dueño se ve obligado a venderlos como libros de texto comprados los usados o que se juzgan ya hombres por llevarse a *Clavdino* o a *Nana* en el bolsillo, para asegurar la ganancia veraniega el benéfico librero se ve precisado todos los años a encargar cuatro o cinco *rebeldes* de las economías bibliotecas de Sempere y Marquí.

El hotel del jardín es, por último, el centro de animación más sugestiva y permanente, por reunirse en él una especie de colonia intelectual, constituida por las familias de Ferrer, Cavestany, Cuena, Hissaleto y otras muchas a quienes en breve se unirán elementos de la clase obrera, como Blanca de los Ríos, Lamprezy y Grilo.

Allí se organizan recogidas partidas de pelota, bulliciosas jiras campestres y nocturnas excursiones en torno de la muralla; allí los más amenos diálogos artísticos son interrumpidos para celebrar una sonora crítica del hijo de Bernar, para oír una asonada de las comedias de Salazar y Montenegro o para admirar un cuadro de Manuel Hissaleto o de Julio Cavestany, pintor novel laureado en la última Exposición; allí, en fin, se organizan veladas literario-musicales, ameznadas por la argentina voz de la señorita Ferrer, por los líricos cantos de Cuena y de las inspiradas poesías de Pablo Cavestany, esperanza de las letras patrias y, sobre todo, por los esculturales versos de Ferrer, lector tan admirable como Zorrilla que, ya establecido de su larga dolencia, recita de nuevo maravillosamente sus populares poemas, y evocados por la magia de su voz, hacen olvidar las construcciones meteoaleales de Elvira, la doliente silueta de su apasionada *Elvira*, o la noble figura de la princesa de Castilla, que espera ansiosa a su prometido para realizar la unión nacional y amorosa, patentizada en el arco del Alcázar de la muralla abanso por el ruido y haz de fuegos, y la atracción por el eximio poeta en *Dos céntros* y *dos almas*.

Magdalena S. Fuentes.

Avila, Agosto 1904.

LA ACTITUD DEL GENERAL LUQUE

Es objeto de toda clase de comentarios la actitud en que se supone colocado al

Información del extranjero y de provincias

LA GUERRA

En Puerto Arturo. Posición ocupada. Barcos inútiles. Ruinas

— Londres 26. Telegramas de Che-fú dicen que los japoneses se han apoderado de Ithang, desalojando del campo llamado de maniobras a los rusos.

Por consiguiente, los sitiadores se encuentran ya frente a las últimas defensas de Puerto Arturo.

Los barcos anclados en la rada interior pueden considerarse como completamente inútiles, puesto que sus cañones están desmontados, teniendo solamente uno su artillería.

En el interior de la población, según manifestaciones de algunos que han escapado de la plaza, no queda edificio alguno intacto.

— Dabur.

El Sebastopol a pique

— París 26. La Legación japonesa de esta capital anuncia ser cierto el rumor circulado respecto a la pérdida del acorazado ruso Sebastopol.

Este se hallaba ayer en la rada exterior de Puerto Arturo, bombardeando una posición ocupada por las fuerzas terrestres japonesas, cuando chocó con un torpedero japonés, se oyó una explosión y el barco se inclinó a estribor y la proa quedó sumergida.

El torpedero japonés, fué conducido a remolque a la rada interior. — Clement.

Silencio del Japón. El último ataque

— Londres 26. El Gobierno japonés guarda el más absoluto silencio sobre la marcha de las operaciones en Puerto Arturo, así como de las pérdidas sufridas en los últimos asaltos.

Únicamente manifiesta su firme convicción de que la plaza caerá en poder del Japón, aunque el último ataque sea terrible y se necesite sacrificar millares de soldados para conseguir este fin.

En la noche se preparan festejos para solemnizar este fausto acontecimiento. — Clement.

El tiempo. Acontecimientos próximos

— París 26. Según telegramas de Liao-Yang, el tiempo ha mejorado, cesando las tormentas lluvias de los días pasados.

Defensores, respectivamente, el capitán D. Teodoro Fernández Cuevas y el teniente coronel D. Francisco Sánchez Manjón, ambos de infantería, actuando de fiscal D. Constante Mendive.

Todos ellos fueron felicítísimos.

A la vista asistió numerosísimo público, por las condiciones extraordinarias de las denuncias y calidad del proceso y los testigos, figurando entre aquél muchos médicos militares.

Ignorase todavía el resultado.

La sentencia no será conocida hasta que sea aprobada por la superioridad.

Ordese, no obstante, que los procesados sean absoluidos. — Cuenca.

En Liao-Yang. Movimiento de flanco.

— Londres 26. Un telegrama dirigido a The Daily Express desde Niu-Chuang, dice que los japoneses han efectuado un amplio movimiento de flanco al Oeste de Liao-Yang.

— Dabur.

TELEGRAMAS DE FABRA

Las bajas en el Día

— Saigón 24 (recibido el 25). — En el combate del día 10 el crucero Diana recibió un balazo bajo la línea de flotación. Otro día murió a un oficial y tres soldados e hirió a veintinueve.

Proposición de Rusia

— París 24 (recibido el 25). — El periódico Le Temps publica un despacho de San Petersburgo, en el que se dice que el Gobierno ruso ha propuesto al Gobierno japonés que las naciones neutrales a respetar a los buques mercantes rusos para evitar en Sanghay que se reproduzcan los sucesos ocurridos en Che-fú.

Barcos rusos destruidos

— Tokio 25. Dos contratorpederos rusos desconocidos chocaron anoche contra unas minas colocadas a la entrada de Puerto Arturo, yéndose a pique el mayor, que era de cuatro chimeas.

No se sabe si hubo desgracias personales.

Barcos rusos desarmados

— Singapur 25. Confirmando que el Gobierno de Rusia ha dado orden de que sean desarmados los cruceros Askold y Grossow.

El zar ha telegrafado a las tripulaciones de los cruceros Askold y Grossow, felicitándoles por haber salvado sus buques y dirigiéndoles algunas palabras de exhortación.

La solución del incidente ha causado gran satisfacción.

La escuadra del Báltico

— San Petersburgo 26. La flota del Báltico, menos el crucero Orsk, ha salido hoy de Cronstadt para un crucero de diez días.

Ataque de los japoneses

— Londres 26. Los periódicos publican telegramas de Liao-Yang, en los que se dice que en el día de ayer los japoneses volvieron a tomar la ofensiva al Este y al Sur de Liao-Yang.

Hasta ahora los rusos conservan sus posiciones.

El Novik a pique

— San Petersburgo 26. El comandante del crucero Novik confirma que, cerca de Korsakov, echó a pique a su crucero, que se hallaba averiado, con el fin de que no cayera en poder de los japoneses, que se acercaban.

Los oficiales y los tripulantes se han salvado.

INGLATERRA

Minas submarinas

— Londres 26. En el Almirantazgo y en los Círculos militares reina la mayor consternación a causa de un robo de minas submarinas que se ha cometido en Plymouth.

Todos los hilos flotantes que unían el puerto con el fuerte de Elinstone han sido cortados y robadas las minas a que estaban sujetos.

El hecho reviste una gravedad inmensa. Los ladrones no han sido descubiertos.

— Dabur.

ITALIA

La viuda de Crispi

— Roma 26. Ha fallecido en esta Rosalia Montmasson, primera mujer del célebre político Crispi.

Se recuerda con este motivo el proceso por bigamia que intentó contra su marido, y que gracias a la influencia de éste no tuvo ulteriores consecuencias.

Crispi, al morir, le había señalado una pensión de 300 francos mensuales. — Gallardo.

ESTADOS UNIDOS

La independencia de Filipinas

— Londres 26. The Morning Post inserta un despacho de Nueva York, en el que se dice que el Sr. Parker, candidato demócrata a la presidencia de la República, ha publicado un manifiesto declarando su deseo de que el archipiélago filipino tenga la misma independencia que la isla de Cuba, en cuanto pueda hacerse sin peligro. — Fabra.

DE MELILLA

Consejo de guerra

— Melilla 26. Terminó el Consejo de guerra contra D. Fernando Moreno, médico civil, y Dolores Berruigalla, partera, por supuesto homicidio e imprudencia temeraria por fallecimiento de un niño de seis años, según denunció otro médico civil, Sr. Vinas.

Defensores, respectivamente, el capitán D. Teodoro Fernández Cuevas y el teniente coronel D. Francisco Sánchez Manjón, ambos de infantería, actuando de fiscal D. Constante Mendive.

Todos ellos fueron felicítísimos.

A la vista asistió numerosísimo público, por las condiciones extraordinarias de las denuncias y calidad del proceso y los testigos, figurando entre aquél muchos médicos militares.

Ignorase todavía el resultado.

La sentencia no será conocida hasta que sea aprobada por la superioridad.

Ordese, no obstante, que los procesados sean absoluidos. — Cuenca.

CATALUÑA

La huelga de Marsella. "Salpicaduras"

— Barcelona 26. Como consecuencia de la huelga de los obreros del puerto de Marsella, numerosos buques han dejado de ir a dicho puerto.

Los viajeros que marchan a Buenos Aires han venido a Barcelona en barcos italianos procedentes de Génova, transbordando aquí a otros franceses que proceden de Marsella.

El consúl de Francia ha pedido a las autoridades la detención del individuo que se ha presentado hace días fingiéndose ser un delegado del Gobierno de la República venido aquí para perseguir como policía a los apaches procedentes de Francia. — Fabra.

CASTILLA

Una protesta

— Valladolid 26. Con el título de Vicio de la centralización publica El Norte de Castilla un enérgico artículo encaminado a poner de manifiesto las intolerables deficiencias de la Dirección general de Administración, por lo que se refiere a esta Granja escuela.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

Cuando abandonó el Poder el Sr. Villaverde se dió un carpetazo al asunto con el señalamiento del plazo para la tercera subasta, lo que resultó, con el de los dos anteriores, un fracaso.

La Diputación, defendida y amparada en sus gestiones por el diputado a Cortes D. Santiago Alba, pudo arrancar al Gobierno la concesión de la Granja, secundando al Sr. Alba en estos trabajos el Sr. Zorita y los marqueses de Santamaría y Bolaños.

La infanta Isabel estuvo conversando con los alicantinos.

La compañía de García Ortega representó en el teatro la obra Sorpresas del diablo.

Los bailes populares duraron hasta la madrugada.

Se calcula que con motivo de las fiestas llegaron a ésta unos 7.000 forasteros. — Hódar.

GALICIA

Otra vez los transeúntes. Fabricante agredido

— Vigo 26. La transeúntes Tres Hermanos atracó en el muelle con objeto de desembarcar sardina para la fábrica de Valdés.

Los transeúntes huelguistas, en tres embarcaciones, impidieron la descarga del pescado.

Como dicho señor se opusiera a la coacción, atacaron con piedras y palos.

El asunto interviene el Juzgado y la Comandancia de Marina.

La Junta de fabricantes celebró una reunión, acordando telegrafiar al gobernador, fiscal, capitán general y ministro de la Gobernación, pidiendo garanticen la libertad de trabajo.

Los fabricantes se mostrarán parte en el asunto judicial, nombrando abogado y procurador. — Epebe.

Los consumos en Ferrol. Entrevista acaalorada.

— Ferrol 26. El alcalde y el arrendatario de consumos han celebrado una entrevista, que resultó acaalorada, fracasando cuantos trabajos se hicieron por solucionar la huelga.

Viendo el mal carácter que toma el asunto, han presentado la dimisión el presidente y secretario de la Sociedad huelguista.

Los huelguistas muestran contrariedades.

Se asegura que reclamarán auxilio de las demás Sociedades obreras.

La guardia civil recorrió el recinto, prohibiendo toda coacción. — Noiside.

ANDALUCÍA

Monte incendiado

— Villanueva del Arzobispo 26. En la sierra mancomunada Cuatro Villas, el sitio denominado Juego de Bola ha sido incendiado intencionadamente durante el fuego veintidós horas y recorriendo como un kilómetro.

Las pérdidas son de consideración por tratarse de pinos lo que sirvió de pasto a las llamas.

Por sospechas ha sido detenido un joven de catorce años llamado Hedefonso Villanueva, quien niega toda participación en el hecho que se le imputa. — Quero.

Alcalde apedreado

— Huelva 26. Comunican de Paterna que antaño se alteró el orden público, siendo apedreado el alcalde, que resultó herido en la cabeza y contuso un guardia civil.

Celebrábase fiestas a San Bartolomé, y el pueblo pidió al alcalde que se corriera toros.

La contestación fué negativa, y los vecinos la emprendieron a pedradas contra dicha autoridad.

El guardia logró restablecer el orden, haciéndose muchas detenciones.

El jefe de la comandancia marchó a Paterna. — Plata.

Violento incendio

— Córdoba 26. En el edificio que ocupaba la Exposición regional durante las pasadas fiestas, se declaró ayer un incendio terrible.

El viento fuerte que reinaba hizo que ardiesen las maderas y lienzos hechos, que pertenecieron a la Exposición, y por de pronto se temió que todo sería pasto de las llamas.

Los bomberos y el vecindario, con la activa cooperación de las autoridades, lograron extinguir el incendio y evitaron la destrucción total del edificio.

Paréceme que el incendio fué intencionado, y las pérdidas han sido de gran consideración. — Daniel.

El Sr. López Amigo

— Córdoba 26. Ayer se celebraron en la parroquia de San Pedro los solemnes funerales en sufragio del alma del banquero don D. D. Francisco López Amigo, fallecido en Carabanchel el día 25, y cuyo cadáver llegó a ésta en el correo de ayer.

Presidieron las autoridades, y todas las clases sociales formaron parte del cortejo fúnebre, siguiendo al féretro condecorado de coches y cerrados los comercios en señal de duelo a la hora de los funerales. — Daniel.

VASCONGADAS

Los panaderos de Bilbao

— Bilbao 26. Han quedado rotas las negociaciones entre los obreros y patronos panaderos acerca de la huelga, en la entrevista que comisionados de unos y otros celebraron ayer con el alcalde y gobernador.

La rotura de negociaciones la ha motivado el haber dicho los patronos que sólo admitían individualmente los obreros, lo que se presentaban; pero negándose desde luego a pactar con ellos en colectividad. — C.

El crimen de Bilbao

— Bilbao 26. El dependiente de la Cervetería Vascongada, Claudio Moreno, ha ingresado en la enfermería de la cárcel.

Se ha negado a manifestar dónde guardaba la navaja; pero ésta ha sido encontrada dentro de un cojín que había en una habitación de la cervetería.

Al presentársela dijo que la guardaba allí para librarse de una posible agresión.

Queda, pues, probado, excelentísimo señor, de manera terminante, que Juan García Moreno y Eusebio García Valero, por parte de parte en la muerte de Guillermo de Acetillo, pues no podían estar a un mismo tiempo en dos lugares distintos, y esto está en la causa demostrada, como dice Alfonso el Sabio en la Ley XII de su Partida III: «por pruebas claras como la luz en que no vón engañar ninguna duda».

Antes de cerrar esta parte de mi dictamen debo ocuparme de dos declaraciones que hay en los

No han satisfecho al juez las explicaciones de Claudio, y todo hace creer que éste es el autor de la muerte de Miguel Anadía.—C.

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

LA HUELGA DE MARSELLA

Marsella 25. Durante toda la mañana el trabajo se halla completamente suspendido en todos los muelles.

No ha ocurrido, sin embargo, ningún incidente lamentable.—Fabra.

LA GUERRA

Voladora de un polvorín

Londres 25. En el ataque del 23 a Puerto Arturo, los japoneses volaron un polvorín y el Ayuntamiento de la plaza, y cuatro buques de los refugiados en el puerto sufrieron grandes destrozos, en unión del Sebastopol, que fué remolcado al interior.

Estas averías fueron ocasionadas por los disparos de los cruceros japoneses Kasuga y Nishimura.—Dobor.

El sitio de Puerto Arturo

Londres 25. El Gobierno japonés continúa guardando gran secreto sobre la situación de Puerto Arturo. Aquí se duda de que la plaza siga en poder de los sitiadores tan pronto como se suponía.

Se calcula que el general Stoessel pone sus tropas a ración reducida, podrá la plaza llegar sin entregarse hasta bien entrado el invierno.

Los sitiadores preparan sus cuarteles de invierno y esta noticia confirma la creencia anteriormente expuesta.

Las pérdidas que llevan sufridas los sitiadores ascienden a 20.000 hombres, entre muertos y heridos. Han tenido que sacrificar batallones enteros para no perder las posiciones que iban conquistando.—Dobor.

EL REY DE GRECIA EN PARÍS

París 25. Ha llegado a París, procedente de Aix-les-Bains, donde ha pasado una temporada, el rey de Grecia, que viaja de riguroso incógnito.

El rey Jorge viene todos los años a fines de verano a la capital de Francia, y permanece aquí algún tiempo.

Viaja como un particular, de la misma manera que el rey de los belgas.

Se ha hospedado, como siempre, en el hotel Bristol, de la plaza Vendôme, en el mismo hotel donde murió la duquesa de Alba, y que sirvió de residencia al año pasado a la reina de España, cuando, camino de Viena, se detuvo en París varios días.—J. de B.

LA FERIA DE ASTORGA

Astorga 25. El día 27 principiarán las ferias y fiestas, prometiendo verse animadísimo, por ser las más renombradas de la provincia.

Vendrán el Orfeón El Duero, de Zamora, y los célebres gaiteros de Ventosela.

El 28 gran corrida de toros, juzgando ganado de Carretero, que estoquearán Mazzanti y Vicente Pastor.

Ayer se declaró un formidable incendio en la venta llamada de Penicas, sita de esta un kilómetro.

Las campanas anunciaban aquí el siniestro dos horas después de iniciarse, y el vecindario, en unión de las autoridades, fué al lugar incendiado.

Debido al incremento que habían tomado las llamas y a la falta de agua, fué imposible extinguirlo, quedando todo el edificio convertido en un montón de escombros.

Milagrosamente no se registraron desgracias personales.

Ignorábase las causas del siniestro, aun cuando se supone casual.

Las pérdidas materiales son considerables. El edificio estaba asegurado.—P.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

Desde San Sebastián

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La real familia

San Sebastián 25. El rey, con su madre y la infanta María Teresa, pasaron esta mañana a pie por varias calles de la población, haciendo compras en distintos comercios, y regresaron a Palacio a medio día.

Los príncipes de Asturias pasaron por la bahía de la Concha a bordo del balandro Wamba.

Audencias con el rey

A las doce se verificó en Palacio la acostumbrada recepción de autoridades.

Además de éstas, el rey recibió en audiencia particular a varias personas, entre ellas

al general Gómez Arceche y a la familia del conde de Torre-Muzquiz.

La firma de hoy

A la hora de costumbre subió a Miramar el ministro de jornada, sometiendo a la firma real los siguientes decretos:

Admitiendo a D. Federico López González la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador civil de Lugo.

Disponiendo que el marqués del Real Tesoro cese en el cargo de vocal del Centro Consultivo de la Armada, y nombrándole capitán general de El Ferrol.

Nombrando vocal del Centro Consultivo de la Armada al contraalmirante D. Enrique Sotelo.

Reorganizando el Consejo Supremo de Guerra y Marina, aprobando su plantilla para el sucesivo y suprimiendo la fiscalía togada creando la militar.

Designando al coronel D. Aureliano Banzo para el mando de la Comandancia de Carabineros de Cádiz.

El regreso de Manrua

A pesar de las noticias recibidas de Madrid, el presidente del Consejo de ministros no se trasladará desde Ontaneda a la corte.

Llegará a San Sebastián el próximo lunes, coincidiendo con la llegada de los ministros de Agricultura y Gracia y Justicia.

Almuerzo de los demócratas

En el restaurant del Club Cantábrico han celebrado hoy los demócratas su almuerzo semanal.

Se habló de política, pero sin brindar, y en el curso de la conversación se trató del mitin que el día 1 de Septiembre se verificará en Pamplona y del discurso que en dicho acto pronunciará el Sr. Canalejas.

Los demócratas y la cuestión religiosa.

Parece ser que el Sr. Canalejas expone en su discurso de Pamplona el criterio del partido demócrata sobre la cuestión religiosa.

El rey a Bilbao

Es seguro que el rey realizará el próximo sábado su excursión a Bilbao.

De ser así, mañana al anochecer embarcará en el *Granada*, pernociando en él en la bahía de la Concha.

Le acompañará en su viaje el cuarto militar, personal palatino y el doctor Grinda.

A Bilbao llegará el rey en la mañana del sábado, pasará todo el día en la invicta villa y regresará a San Sebastián el domingo por la mañana.

Hablando con el ministro

El ministro de Estado conversó esta tarde muy brevemente con los periodistas; pues apenas nos recibió le llamaron de Madrid para conversar telefónicamente con el ministro de la Gobernación.

Nos dijo, sin embargo, que Manrua llegará aquí en la tarde del 28 ó en la mañana del 29, no estando aún determinada la forma en que realizará su viaje.

Nos dijo también que el día 30 llegarán los ministros de Gracia y Justicia y Agricultura.

El viaje de Manrua a Madrid

El ministro de jornada dijo que el presidente del Consejo se encontrará en Madrid para la fecha que dijo, esto es, para el día 1.º de Septiembre.

La apertura de Cortes

Por último, nos manifestó el Sr. Rodríguez San Pedro que el día 3 de Octubre reanudarán sus tareas las Cortes, no haciéndolo el día 1.º por ser sábado.

En honor de los marinos de la «Nautilus»

Mañana se verificará en Palacio un almuerzo en honor de los oficiales y guardias marinas de la *Nautilus*.

Asalto de esgrima

En la sala de armas del Gran Casino se ha verificado esta tarde un asalto entre los maestros Afrodito y Burdeto, tirando después con éstos los aficionados Sres. Moya y Aguiñaga.

Los asaltos fueron presenciados por gran concurrencia.

Gálvez

APUNTES ORENSANOS

En la montaña, mejor alabados. Remerías. Calores.

En esta época de alta temperatura, no se quedan en Orense más que los obligados por deberes del cargo que desempeñan, ó los que no pueden andar culto a la moda, gastándose el dinero en San Sebastián, no conciben que dentro de la misma provincia encuentren, si quieren, albergue higiénico y económico.

Aquí estoy yo, ni envidioso ni envidiado, a pocos pasos de la hermosa llanada de la Lina, y recibiendo de lleno el aire puro y consolador de la sierra de San Mamé.

Entre sencillos aldeanos, rodeado de frondosos bosques, viendo correr los conejos por las frondas del bosque prioral, y leyendo el DIARIO UNIVERSAL, a la sombra de los descomulgados castaños, no envidio en poco ni mucho a Montero en Lourizán, y a Mañrua jugando al escondite desde Santander a Bilbao, y viceversa.

En Junquera de Ambia, que es mi residencia veraniega, ya se alumbra algunos vecinos con acetiños.

De decir que en una aldea con honores de villa, resultan mejor servidos de luz sus habitantes que los mansos contribuyentes de Orense, haciendo a las mil maravillas el pago.

En esta época de alta temperatura, no se quedan en Orense más que los obligados por deberes del cargo que desempeñan, ó los que no pueden andar culto a la moda, gastándose el dinero en San Sebastián, no conciben que dentro de la misma provincia encuentren, si quieren, albergue higiénico y económico.

Aquí estoy yo, ni envidioso ni envidiado, a pocos pasos de la hermosa llanada de la Lina, y recibiendo de lleno el aire puro y consolador de la sierra de San Mamé.

Entre sencillos aldeanos, rodeado de frondosos bosques, viendo correr los conejos por las frondas del bosque prioral, y leyendo el DIARIO UNIVERSAL, a la sombra de los descomulgados castaños, no envidio en poco ni mucho a Montero en Lourizán, y a Mañrua jugando al escondite desde Santander a Bilbao, y viceversa.

En Junquera de Ambia, que es mi residencia veraniega, ya se alumbra algunos vecinos con acetiños.

De decir que en una aldea con honores de villa, resultan mejor servidos de luz sus habitantes que los mansos contribuyentes de Orense, haciendo a las mil maravillas el pago.

En esta época de alta temperatura, no se quedan en Orense más que los obligados por deberes del cargo que desempeñan, ó los que no pueden andar culto a la moda, gastándose el dinero en San Sebastián, no conciben que dentro de la misma provincia encuentren, si quieren, albergue higiénico y económico.

Aquí estoy yo, ni envidioso ni envidiado, a pocos pasos de la hermosa llanada de la Lina, y recibiendo de lleno el aire puro y consolador de la sierra de San Mamé.

Entre sencillos aldeanos, rodeado de frondosos bosques, viendo correr los conejos por las frondas del bosque prioral, y leyendo el DIARIO UNIVERSAL, a la sombra de los descomulgados castaños, no envidio en poco ni mucho a Montero en Lourizán, y a Mañrua jugando al escondite desde Santander a Bilbao, y viceversa.

En Junquera de Ambia, que es mi residencia veraniega, ya se alumbra algunos vecinos con acetiños.

De decir que en una aldea con honores de villa, resultan mejor servidos de luz sus habitantes que los mansos contribuyentes de Orense, haciendo a las mil maravillas el pago.

En esta época de alta temperatura, no se quedan en Orense más que los obligados por deberes del cargo que desempeñan, ó los que no pueden andar culto a la moda, gastándose el dinero en San Sebastián, no conciben que dentro de la misma provincia encuentren, si quieren, albergue higiénico y económico.

Aquí estoy yo, ni envidioso ni envidiado, a pocos pasos de la hermosa llanada de la Lina, y recibiendo de lleno el aire puro y consolador de la sierra de San Mamé.

Entre sencillos aldeanos, rodeado de frondosos bosques, viendo correr los conejos por las frondas del bosque prioral, y leyendo el DIARIO UNIVERSAL, a la sombra de los descomulgados castaños, no envidio en poco ni mucho a Montero en Lourizán, y a Mañrua jugando al escondite desde Santander a Bilbao, y viceversa.

pel de monjes con los explotadores de la impropio luz eléctrica.

Dase el caso particular, que a corta distancia de esta villa comenzaron los primitivos trabajos para construir la presa y dotar de aquí de fluido a la capital.

Pero el río Arnoya, que debió escamarse de lo que en su día ó en sus noches había de suceder, echó a rodar una noche con la presa y con los trabajos realizados, corrióse abajo.

Desde aquella precisa hora Orense firmó su compromiso oscurantista.

Las romerías de la Virgen en Junquera y en el popular santuario de Villar de Flores han sido solemnes y animadísimo.

En esta localidad predicó en la histórica eclesiástica el ilustrado economista Sr. D. Delphin Martínez.

En el santuario, el elocuente magistrado de la catedral de Orense D. Bernardo Carrascal.

El calor es extraordinario.

Los labradores no hacen otra cosa que mirar al cielo y consultar el calendario.

Las cosechas son abundantes, pero si no llueve pronto todo se abrasa.

El viñedo en la ribera padece bastante.

Las tierras en la montaña se resisten al legón.

Invocase la protección de los santos milagros.

Pero no hay traza de que el milagro de la lluvia se realice.

JUAN NEIRA CANELA.

VEASE EN 4.ª PLANA

LA BOLSA

COTIZACIÓN DEL DÍA

COMEDIAS Y COMEDIANTES

El sueldo de las coristas

Colombine, con una buena intención, honrosísima para ella, se ha metido en un mal pellejo, ¡ahí es nada defender a las coristas, y pedir, con más ó menos claridad, que las aumenten su sueldo!

Colombine, afortunadamente para ella, no conoce la vida íntima de nuestros teatros; conociéndola, sabría que en ellos, más que en ninguna parte, el último mono es el que se aboga, y que así como donde hay patrón no manda marinero, donde hay tiple se desprecia a las coristas, porque para eso son coristas y no no.

El oficio de corista es uno de los infinitos modos de vivir que no dan para vivir, y lo extraño es que a estas horas haya aún coristas en los teatros. Antes, cobrando poco ó mucho, las coristas tenían al fin y al cabo alguna salida, y una segundía en el teatro y paraban en tiple, o en otra cosa, que desahogaba su necesidad del príncipe enamorado con que sueñan la mitad por lo menos de las muchachas casaderas: de las suripantas de Arderius hubo, en efecto, más de una que hizo espléndida boda; pero aquellos eran otros tiempos, y ahora se casan las coristas con aristócratas, ni ligeros, ni sencillos, ni escalfados.

Nacen coristas y coristas mueren.

Tienen, pues, razón que las sobre para quejarse, ya que no pueden tener otra aspiración que el jornal, y el jornal no basta, ni con mucho, para cubrir las necesidades más perentorias; pero, ¿qué adelantarán con quejarse? Nada. Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

Claro es que, si el escenario sirviera a las coristas de escaparate, todo iría bien, y aun el teatro no padecería de la falta de público; pero no hay tal; y aun suponiendo que no hubiese coristas honradas, y hay muchas, lo probable es que vivirían de su sueldo, y sólo de su sueldo; por eso, sin duda, las que aspiran a más levantan el vuelo muy pronto, y sólo en coristas el tiempo justo para salir de aquí, para ir a otro teatro, o a otro negocio, o a otro oficio; un refrán, que no puede estar aquí, da claramente la razón de esto; y cuando una corista se decide a ser además otra cosa, ó es completamente tonta ó deja de ser corista, porque sabe, por dolorosa experiencia, que en el teatro hay muchos palomeros ladinos, y que a quienes las coristas creen suficientemente pagadas las grías de una mujer con una protección que a ellas las vale poco y a ellos les cuesta menos, puesto que la empresa es la pagana.

Además, es de la inmoralidad de las mujeres de teatro va pasando a la historia. En Francia mismo un escritor muy notable, pero algo anticuado, que no puede haber escrito muchos días un artículo lamentando que el sueldo de las actrices, infinitamente peor pagadas allí que aquí, fuese insuficiente para los gastos que su profesión suponía, y lamentando aún más que el vicio, más ó menos elegante, fuese el encargado de pagar el déficit que el teatro sufría.

Por otra cosa, que desahogaba su necesidad de las obras al no es difícil de aprender ni requiere voz, y en punto a estética empresarios y directores son cada día menos exigentes y ni siquiera exigen a las coristas lo que Arderius pedía como condición única para que le cedieran su teatro, y a quienes las empresas sin curso, y pueden ir apretando las clavijas cuanto gusten. Por ahí no puede venir ningún conflicto, y es lo que ellas dirán: aquí, que no poco.

tamento, y que ahora son las empresas las encargadas de pagar las costosas *toilettes* que las actrices lucen en escena.

Los costumbres han variado mucho en poco tiempo, y la moral, dicen lo que quieren los hay, pero, en creer en la existencia de las cor

En la mañana ha fijado el próximo día 25 de Septiembre para celebrar la toma de posesión del famoso *Pi de las Tres Bravas*.

En las oficinas de aquella entidad se está trabajando febrilmente al objeto de conseguir adhesiones y de que baste de dinero las cuentas servirán para pagar dicho jardín y el de la Virgen del Puerto, hoy bastante abandonado.

Han tratado también en la referida conferencia del proyecto que ha tiempo abraja el señor marqués de Lema, de convertir el Salón del Prado en un hermoso parque, con gran arboleda y palmeras, para lo cual se le han dado todo el pique.

La excelente idea del alcalde ha sido muy ologada, y creese que dentro de poco será puesta inmediatamente en práctica, trasladando al referido Salón gran número de árboles de los que en la actualidad existen en los Jardines del Retiro.

Lo que ha costado la campaña del pan. Por fin ya se ha terminado el expediente instruido con motivo de los gastos extraordinarios hechos por el Ayuntamiento en la pasada campaña del pan.

Según resulta de los datos consignados, en la mencionada campaña se han invertido 20.000 pesetas por todos conceptos.

— A mediados del mes de Septiembre se concentrarán en Martorell las fuerzas de esta región que han de tomar parte en las maniobras de caballería. — *Mancheta*.

COSAS DE LA VILLA

Faz decomisada
El teniente de alcalde del distrito de Chambrí Sr. Cortinas, dió ayer mañana una batalla a las tahonas enclavadas en aquella demarcación, encontrando el pan en excelentes condiciones de peso e higiene.

Unicamente decomisó 50 panes de 4 kilo, procedentes del talicio pueblo de Tetuán, en la tahona establecida en la calle de las Carolinas, núm. 12.

Parques y jardines
Ayer mañana ha celebrado una detenida conferencia el alcalde, señor marqués de Lema, y el ingeniero director de Parques y Jardines, con objeto de finalizar todos los detalles referentes a las obras de embellecimiento.

El favor que el público en general, y muy especialmente el bello sexo, le dispensa, es, por tanto, muy merecido y ha de acrecentarse de día en día.

El último número del *Boletín meteorológico* de la Administración de Correos.

— Hemos recibido la primera serie de la *Biblioteca Gedeón*, que la forman los títulos siguientes: *Chirigotas y cuartetos*, *Chistes de cuartel*, *Cuentos de baturros*, *Historias gitanas* y *Relaciones*.

Cada tomo de esta Biblioteca consta de 20 páginas, esmeradamente impresas en buen papel, con grabados y una cubierta a cinco tintas.

Boletín religioso
— Santos de mañana. — San José de Calasanz, confesor y fundador de las Escuelas Pías; Santos Rito, Juan y Glicerio, obispos, y la Transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús.

La misa y oficio divino son de San José de Calasanz, con rito doble de segunda y color blanco.

— Fiesta solemnísima de San José de Calasanz. Por la mañana, a las diez, misa solemne, siendo orador el Sr. D. Manuel Uribe. Por la tarde, a las cinco, alocuciones completas, visita de altares, salmo *Credidi* y reserva.

Oratorio del Espíritu Santo. — Solemnidad vespertina de San Agustín, a las cinco, y a las cinco y media empezará la novena rezada.

Publicaciones
— *Concepción y evolución*, por Herbert Spencer. — *Origen de la familia*, por Federico Engels.

— *Pequeña guarnición*, (Novela militar) denunciada y prohibida en Alemania. Por el teniente O. Biles.

— *Los problemas de la vida*, por Augusto Lancel.

Estos cuatro libros acaban de ser publicados por la casa editorial Sempere, de Valencia; se trata de obras notabilísimas, debidas a importantes pensadores, que exceden todo elogio. Su versión al castellano por la casa Sempere, es un gran servicio prestado a la cultura nacional. Precio, una peseta el tomo.

— Hemos recibido el núm. 9 de la revista *La Mujer*, cuyo texto y grabados la ponen al nivel de las mejores de su clase que en Europa se publican.

Academias y Sociedades
— La Sociedad benéfica del barrio de las Peñuelas celebrará junta general ordinaria hoy, a las ocho y media de la noche, en la calle de Martín de Vargas, núm. 20, bajo, para tratar de varios asuntos de interés.

APUNTES ÚTILES
El Derecho vigente en España. — (Resumen de los Decretos de 1.º de mayo de 1903, 1.º de junio de 1903, 1.º de julio de 1903, 1.º de agosto de 1903, 1.º de septiembre de 1903, 1.º de octubre de 1903, 1.º de noviembre de 1903, 1.º de diciembre de 1903, 1.º de enero de 1904, 1.º de febrero de 1904, 1.º de marzo de 1904, 1.º de abril de 1904, 1.º de mayo de 1904, 1.º de junio de 1904, 1.º de julio de 1904, 1.º de agosto de 1904, 1.º de septiembre de 1904, 1.º de octubre de 1904, 1.º de noviembre de 1904, 1.º de diciembre de 1904, 1.º de enero de 1905, 1.º de febrero de 1905, 1.º de marzo de 1905, 1.º de abril de 1905, 1.º de mayo de 1905, 1.º de junio de 1905, 1.º de julio de 1905, 1.º de agosto de 1905, 1.º de septiembre de 1905, 1.º de octubre de 1905, 1.º de noviembre de 1905, 1.º de diciembre de 1905, 1.º de enero de 1906, 1.º de febrero de 1906, 1.º de marzo de 1906, 1.º de abril de 1906, 1.º de mayo de 1906, 1.º de junio de 1906, 1.º de julio de 1906, 1.º de agosto de 1906, 1.º de septiembre de 1906, 1.º de octubre de 1906, 1.º de noviembre de 1906, 1.º de diciembre de 1906, 1.º de enero de 1907, 1.º de febrero de 1907, 1.º de marzo de 1907, 1.º de abril de 1907, 1.º de mayo de 1907, 1.º de junio de 1907, 1.º de julio de 1907, 1.º de agosto de 1907, 1.º de septiembre de 1907, 1.º de octubre de 1907, 1.º de noviembre de 1907, 1.º de diciembre de 1907, 1.º de enero de 1908, 1.º de febrero de 1908, 1.º de marzo de 1908, 1.º de abril de 1908, 1.º de mayo de 1908, 1.º de junio de 1908, 1.º de julio de 1908, 1.º de agosto de 1908, 1.º de septiembre de 1908, 1.º de octubre de 1908, 1.º de noviembre de 1908, 1.º de diciembre de 1908, 1.º de enero de 1909, 1.º de febrero de 1909, 1.º de marzo de 1909, 1.º de abril de 1909, 1.º de mayo de 1909, 1.º de junio de 1909, 1.º de julio de 1909, 1.º de agosto de 1909, 1.º de septiembre de 1909, 1.º de octubre de 1909, 1.º de noviembre de 1909, 1.º de diciembre de 1909, 1.º de enero de 1910, 1.º de febrero de 1910, 1.º de marzo de 1910, 1.º de abril de 1910, 1.º de mayo de 1910, 1.º de junio de 1910, 1.º de julio de 1910, 1.º de agosto de 1910, 1.º de septiembre de 1910, 1.º de octubre de 1910, 1.º de noviembre de 1910, 1.º de diciembre de 1910, 1.º de enero de 1911, 1.º de febrero de 1911, 1.º de marzo de 1911, 1.º de abril de 1911, 1.º de mayo de 1911, 1.º de junio de 1911, 1.º de julio de 1911, 1.º de agosto de 1911, 1.º de septiembre de 1911, 1.º de octubre de 1911, 1.º de noviembre de 1911, 1.º de diciembre de 1911, 1.º de enero de 1912, 1.º de febrero de 1912, 1.º de marzo de 1912, 1.º de abril de 1912, 1.º de mayo de 1912, 1.º de junio de 1912, 1.º de julio de 1912, 1.º de agosto de 1912, 1.º de septiembre de 1912, 1.º de octubre de 1912, 1.º de noviembre de 1912, 1.º de diciembre de 1912, 1.º de enero de 1913, 1.º de febrero de 1913, 1.º de marzo de 1913, 1.º de abril de 1913, 1.º de mayo de 1913, 1.º de junio de 1913, 1.º de julio de 1913, 1.º de agosto de 1913, 1.º de septiembre de 1913, 1.º de octubre de 1913, 1.º de noviembre de 1913, 1.º de diciembre de 1913, 1.º de enero de 1914, 1.º de febrero de 1914, 1.º de marzo de 1914, 1.º de abril de 1914, 1.º de mayo de 1914, 1.º de junio de 1914, 1.º de julio de 1914, 1.º de agosto de 1914, 1.º de septiembre de 1914, 1.º de octubre de 1914, 1.º de noviembre de 1914, 1.º de diciembre de 1914, 1.º de enero de 1915, 1.º de febrero de 1915, 1.º de marzo de 1915, 1.º de abril de 1915, 1.º de mayo de 1915, 1.º de junio de 1915, 1.º de julio de 1915, 1.º de agosto de 1915, 1.º de septiembre de 1915, 1.º de octubre de 1915, 1.º de noviembre de 1915, 1.º de diciembre de 1915, 1.º de enero de 1916, 1.º de febrero de 1916, 1.º de marzo de 1916, 1.º de abril de 1916, 1.º de mayo de 1916, 1.º de junio de 1916, 1.º de julio de 1916, 1.º de agosto de 1916, 1.º de septiembre de 1916, 1.º de octubre de 1916, 1.º de noviembre de 1916, 1.º de diciembre de 1916, 1.º de enero de 1917, 1.º de febrero de 1917, 1.º de marzo de 1917, 1.º de abril de 1917, 1.º de mayo de 1917, 1.º de junio de 1917, 1.º de julio de 1917, 1.º de agosto de 1917, 1.º de septiembre de 1917, 1.º de octubre de 1917, 1.º de noviembre de 1917, 1.º de diciembre de 1917, 1.º de enero de 1918, 1.º de febrero de 1918, 1.º de marzo de 1918, 1.º de abril de 1918, 1.º de mayo de 1918, 1.º de junio de 1918, 1.º de julio de 1918, 1.º de agosto de 1918, 1.º de septiembre de 1918, 1.º de octubre de 1918, 1.º de noviembre de 1918, 1.º de diciembre de 1918, 1.º de enero de 1919, 1.º de febrero de 1919, 1.º de marzo de 1919, 1.º de abril de 1919, 1.º de mayo de 1919, 1.º de junio de 1919, 1.º de julio de 1919, 1.º de agosto de 1919, 1.º de septiembre de 1919, 1.º de octubre de 1919, 1.º de noviembre de 1919, 1.º de diciembre de 1919, 1.º de enero de 1920, 1.º de febrero de 1920, 1.º de marzo de 1920, 1.º de abril de 1920, 1.º de mayo de 1920, 1.º de junio de 1920, 1.º de julio de 1920, 1.º de agosto de 1920, 1.º de septiembre de 1920, 1.º de octubre de 1920, 1.º de noviembre de 1920, 1.º de diciembre de 1920, 1.º de enero de 1921, 1.º de febrero de 1921, 1.º de marzo de 1921, 1.º de abril de 1921, 1.º de mayo de 1921, 1.º de junio de 1921, 1.º de julio de 1921, 1.º de agosto de 1921, 1.º de septiembre de 1921, 1.º de octubre de 1921, 1.º de noviembre de 1921, 1.º de diciembre de 1921, 1.º de enero de 1922, 1.º de febrero de 1922, 1.º de marzo de 1922, 1.º de abril de 1922, 1.º de mayo de 1922, 1.º de junio de 1922, 1.º de julio de 1922, 1.º de agosto de 1922, 1.º de septiembre de 1922, 1.º de octubre de 1922, 1.º de noviembre de 1922, 1.º de diciembre de 1922, 1.º de enero de 1923, 1.º de febrero de 1923, 1.º de marzo de 1923, 1.º de abril de 1923, 1.º de mayo de 1923, 1.º de junio de 1923, 1.º de julio de 1923, 1.º de agosto de 1923, 1.º de septiembre de 1923, 1.º de octubre de 1923, 1.º de noviembre de 1923, 1.º de diciembre de 1923, 1.º de enero de 1924, 1.º de febrero de 1924, 1.º de marzo de 1924, 1.º de abril de 1924, 1.º de mayo de 1924, 1.º de junio de 1924, 1.º de julio de 1924, 1.º de agosto de 1924, 1.º de septiembre de 1924, 1.º de octubre de 1924, 1.º de noviembre de 1924, 1.º de diciembre de 1924, 1.º de enero de 1925, 1.º de febrero de 1925, 1.º de marzo de 1925, 1.º de abril de 1925, 1.º de mayo de 1925, 1.º de junio de 1925, 1.º de julio de 1925, 1.º de agosto de 1925, 1.º de septiembre de 1925, 1.º de octubre de 1925, 1.º de noviembre de 1925, 1.º de diciembre de 1925, 1.º de enero de 1926, 1.º de febrero de 1926, 1.º de marzo de 1926, 1.º de abril de 1926, 1.º de mayo de 1926, 1.º de junio de 1926, 1.º de julio de 1926, 1.º de agosto de 1926, 1.º de septiembre de 1926, 1.º de octubre de 1926, 1.º de noviembre de 1926, 1.º de diciembre de 1926, 1.º de enero de 1927, 1.º de febrero de 1927, 1.º de marzo de 1927, 1.º de abril de 1927, 1.º de mayo de 1927, 1.º de junio de 1927, 1.º de julio de 1927, 1.º de agosto de 1927, 1.º de septiembre de 1927, 1.º de octubre de 1927, 1.º de noviembre de 1927, 1.º de diciembre de 1927, 1.º de enero de 1928, 1.º de febrero de 1928, 1.º de marzo de 1928, 1.º de abril de 1928, 1.º de mayo de 1928, 1.º de junio de 1928, 1.º de julio de 1928, 1.º de agosto de 1928, 1.º de septiembre de 1928, 1.º de octubre de 1928, 1.º de noviembre de 1928, 1.º de diciembre de 1928, 1.º de enero de 1929, 1.º de febrero de 1929, 1.º de marzo de 1929, 1.º de abril de 1929, 1.º de mayo de 1929, 1.º de junio de 1929, 1.º de julio de 1929, 1.º de agosto de 1929, 1.º de septiembre de 1929, 1.º de octubre de 1929, 1.º de noviembre de 1929, 1.º de diciembre de 1929, 1.º de enero de 1930, 1.º de febrero de 1930, 1.º de marzo de 1930, 1.º de abril de 1930, 1.º de mayo de 1930, 1.º de junio de 1930, 1.º de julio de 1930, 1.º de agosto de 1930, 1.º de septiembre de 1930, 1.º de octubre de 1930, 1.º de noviembre de 1930, 1.º de diciembre de 1930, 1.º de enero de 1931, 1.º de febrero de 1931, 1.º de marzo de 1931, 1.º de abril de 1931, 1.º de mayo de 1931, 1.º de junio de 1931, 1.º de julio de 1931, 1.º de agosto de 1931, 1.º de septiembre de 1931, 1.º de octubre de 1931, 1.º de noviembre de 1931, 1.º de diciembre de 1931, 1.º de enero de 1932, 1.º de febrero de 1932, 1.º de marzo de 1932, 1.º de abril de 1932, 1.º de mayo de 1932, 1.º de junio de 1932, 1.º de julio de 1932, 1.º de agosto de 1932, 1.º de septiembre de 1932, 1.º de octubre de 1932, 1.º de noviembre de 1932, 1.º de diciembre de 1932, 1.º de enero de 1933, 1.º de febrero de 1933, 1.º de marzo de 1933, 1.º de abril de 1933, 1.º de mayo de 1933, 1.º de junio de 1933, 1.º de julio de 1933, 1.º de agosto de 1933, 1.º de septiembre de 1933, 1.º de octubre de 1933, 1.º de noviembre de 1933, 1.º de diciembre de 1933, 1.º de enero de 1934, 1.º de febrero de 1934, 1.º de marzo de 1934, 1.º de abril de 1934, 1.º de mayo de 1934, 1.º de junio de 1934, 1.º de julio de 1934, 1.º de agosto de 1934, 1.º de septiembre de 1934, 1.º de octubre de 1934, 1.º de noviembre de 1934, 1.º de diciembre de 1934, 1.º de enero de 1935, 1.º de febrero de 1935, 1.º de marzo de 1935, 1.º de abril de 1935, 1.º de mayo de 1935, 1.º de junio de 1935, 1.º de julio de 1935, 1.º de agosto de 1935, 1.º de septiembre de 1935, 1.º de octubre de 1935, 1.º de noviembre de 1935, 1.º de diciembre de 1935, 1.º de enero de 1936, 1.º de febrero de 1936, 1.º de marzo de 1936, 1.º de abril de 1936, 1.º de mayo de 1936, 1.º de junio de 1936, 1.º de julio de 1936, 1.º de agosto de 1936, 1.º de septiembre de 1936, 1.º de octubre de 1936, 1.º de noviembre de 1936, 1.º de diciembre de 1936, 1.º de enero de 1937, 1.º de febrero de 1937, 1.º de marzo de 1937, 1.º de abril de 1937, 1.º de mayo de 1937, 1.º de junio de 1937, 1.º de julio de 1937, 1.º de agosto de 1937, 1.º de septiembre de 1937, 1.º de octubre de 1937, 1.º de noviembre de 1937, 1.º de diciembre de 1937, 1.º de enero de 1938, 1.º de febrero de 1938, 1.º de marzo de 1938, 1.º de abril de 1938, 1.º de mayo de 1938, 1.º de junio de 1938, 1.º de julio de 1938, 1.º de agosto de 1938, 1.º de septiembre de 1938, 1.º de octubre de 1938, 1.º de noviembre de 1938, 1.º de diciembre de 1938, 1.º de enero de 1939, 1.º de febrero de 1939, 1.º de marzo de 1939, 1.º de abril de 1939, 1.º de mayo de 1939, 1.º de junio de 1939, 1.º de julio de 1939, 1.º de agosto de 1939, 1.º de septiembre de 1939, 1.º de octubre de 1939, 1.º de noviembre de 1939, 1.º de diciembre de 1939, 1.º de enero de 1940, 1.º de febrero de 1940, 1.º de marzo de 1940, 1.º de abril de 1940, 1.º de mayo de 1940, 1.º de junio de 1940, 1.º de julio de 1940, 1.º de agosto de 1940, 1.º de septiembre de 1940, 1.º de octubre de 1940, 1.º de noviembre de 1940, 1.º de diciembre de 1940, 1.º de enero de 1941, 1.º de febrero de 1941, 1.º de marzo de 1941, 1.º de abril de 1941, 1.º de mayo de 1941, 1.º de junio de 1941, 1.º de julio de 1941, 1.º de agosto de 1941, 1.º de septiembre de 1941, 1.º de octubre de 1941, 1.º de noviembre de 1941, 1.º de diciembre de 1941, 1.º de enero de 1942, 1.º de febrero de 1942, 1.º de marzo de 1942, 1.º de abril de 1942, 1.º de mayo de 1942, 1.º de junio de 1942, 1.º de julio de 1942, 1.º de agosto de 1942, 1.º de septiembre de 1942, 1.º de octubre de 1942, 1.º de noviembre de 1942, 1.º de diciembre de 1942, 1.º de enero de 1943, 1.º de febrero de 1943, 1.º de marzo de 1943, 1.º de abril de 1943, 1.º de mayo de 1943, 1.º de junio de 1943, 1.º de julio de 1943, 1.º de agosto de 1943, 1.º de septiembre de 1943, 1.º de octubre de 1943, 1.º de noviembre de 1943, 1.º de diciembre de 1943, 1.º de enero de 1944, 1.º de febrero de 1944, 1.º de marzo de 1944, 1.º de abril de 1944, 1.º de mayo de 1944, 1.º de junio de 1944, 1.º de julio de 1944, 1.º de agosto de 1944, 1.º de septiembre de 1944, 1.º de octubre de 1944, 1.º de noviembre de 1944, 1.º de diciembre de 1944, 1.º de enero de 1945, 1.º de febrero de 1945, 1.º de marzo de 1945, 1.º de abril de 1945, 1.º de mayo de 1945, 1.º de junio de 1945, 1.º de julio de 1945, 1.º de agosto de 1945, 1.º de septiembre de 1945, 1.º de octubre de 1945, 1.º de noviembre de 1945, 1.º de diciembre de 1945, 1.º de enero de 1946, 1.º de febrero de 1946, 1.º de marzo de 1946, 1.º de abril de 1946, 1.º de mayo de 1946, 1.º de junio de 1946, 1.º de julio de 1946, 1.º de agosto de 1946, 1.º de septiembre de 1946, 1.º de octubre de 1946, 1.º de noviembre de 1946, 1.º de diciembre de 1946, 1.º de enero de 1947, 1.º de febrero de 1947, 1.º de marzo de 1947, 1.º de abril de 1947, 1.º de mayo de 1947, 1.º de junio de 1947, 1.º de julio de 1947, 1.º de agosto de 1947, 1.º de septiembre de 1947, 1.º de octubre de 1947, 1.º de noviembre de 1947, 1.º de diciembre de 1947, 1.º de enero de 1948, 1.º de febrero de 1948, 1.º de marzo de 1948, 1.º de abril de 1948, 1.º de mayo de 1948, 1.º de junio de 1948, 1.º de julio de 1948, 1.º de agosto de 1948, 1.º de septiembre de 1948, 1.º de octubre de 1948, 1.º de noviembre de 1948, 1.º de diciembre de 1948, 1.º de enero de 1949, 1.º de febrero de 1949, 1.º de marzo de 1949, 1.º de abril de 1949, 1.º de mayo de 1949, 1.º de junio de 1949, 1.º de julio de 1949, 1.º de agosto de 1949, 1.º de septiembre de 1949, 1.º de octubre de 1949, 1.º de noviembre de 1949, 1.º de diciembre de 1949, 1.º de enero de 1950, 1.º de febrero de 1950, 1.º de marzo de 1950, 1.º de abril de 1950, 1.º de mayo de 1950, 1.º de junio de 1950, 1.º de julio de 1950, 1.º de agosto de 1950, 1.º de septiembre de 1950, 1.º de octubre de 1950, 1.º de noviembre de 1950, 1.º de diciembre de 1950, 1.º de enero de 1951, 1.º de febrero de 1951, 1.º de marzo de 1951, 1.º de abril de 1951, 1.º de mayo de 1951, 1.º de junio de 1951, 1.º de julio de 1951, 1.º de agosto de 1951, 1.º de septiembre de 1951, 1.º de octubre de 1951, 1.º de noviembre de 1951, 1.º de diciembre de 1951, 1.º de enero de 1952, 1.º de febrero de 1952, 1.º de marzo de 1952, 1.º de abril de 1952, 1.º de mayo de 1952, 1.º de junio de 1952, 1.º de julio de 1952, 1.º de agosto de 1952, 1.º de septiembre de 1952, 1.º de octubre de 1952, 1.º de noviembre de 1952, 1.º de diciembre de 1952, 1.º de enero de 1953, 1.º de febrero de 1953, 1.º de marzo de 1953, 1.º de abril de 1953, 1.º de mayo de 1953, 1.º de junio de 1953, 1.º de julio de 1953, 1.º de agosto de 1953, 1.º de septiembre de 1953, 1.º de octubre de 1953, 1.º de noviembre de 1953, 1.º de diciembre de 1953, 1.º de enero de 1954, 1.º de febrero de 1954, 1.º de marzo de 1954, 1.º de abril de 1954, 1.º de mayo de 1954, 1.º de junio de 1954, 1.º de julio de 1954, 1.º de agosto de 1954, 1.º de septiembre de 1954, 1.º de octubre de 1954, 1.º de noviembre de 1954, 1.º de diciembre de 1954, 1.º de enero de 1955, 1.º de febrero de 1955, 1.º de marzo de 1955, 1.º de abril de 1955, 1.º de mayo de 1955, 1.º de junio de 1955, 1.º de julio de 1955, 1.º de agosto de 1955, 1.º de septiembre de 1955, 1.º de octubre de 1955, 1.º de noviembre de 1955, 1.º de diciembre de 1955, 1.º de enero de 1956, 1.º de febrero de 1956, 1.º de marzo de 1956, 1.º de abril de 1956, 1.º de mayo de 1956, 1.º de junio de 1956, 1.º de julio de 1956, 1.º de agosto de 1956, 1.º de septiembre de 1956, 1.º de octubre de 1956, 1.º de noviembre de 1956, 1.º de diciembre de 1956, 1.º de enero de 1957, 1.º de febrero de 1957, 1.º de marzo de 1957, 1.º de abril de 1957, 1.º de mayo de 1957, 1.º de junio de 1957, 1.º de julio de 1957, 1.º de agosto de 1957, 1.º de septiembre de 1957, 1.º de octubre de 1957, 1.º de noviembre de 1957, 1.º de diciembre de 1957, 1.º de enero de 1958, 1.º de febrero de 1958, 1.º de marzo de 1958, 1.º de abril de 1958, 1.º de mayo de 1958, 1.º de junio de 1958, 1.º de julio de 1958, 1.º de agosto de 1958, 1.º de septiembre de 1958, 1.º de octubre de 1958, 1.º de noviembre de 1958, 1.º de diciembre de 1958, 1.º de enero de 1959, 1.º de febrero de 1959, 1.º de marzo de 1959, 1.º de abril de 1959, 1.º de mayo de 1959, 1.º de junio de 1959, 1.º de julio de 1959, 1.º de agosto de 1959, 1.º de septiembre de 1959, 1.º de octubre de 1959, 1.º de noviembre de 1959, 1.º de diciembre de 1959, 1.º de enero de 1960, 1.º de febrero de 1960, 1.º de marzo de 1960, 1.º de abril de 1960, 1.º de mayo de 1960, 1.º de junio de 1960, 1.º de julio de 1960, 1.º de agosto de 1960, 1.º de septiembre de 1960, 1.º de octubre de 1960, 1.º de noviembre de 1960, 1.º de diciembre de 1960, 1.º de enero de 1961, 1.º de febrero de 1961, 1.º de marzo de 1961, 1.º de abril de 1961, 1.º de mayo de 1961, 1.º de junio de 1961, 1.º de julio de 1961, 1.º de agosto de 1961, 1.º de septiembre de 1961, 1.º de octubre de 1961, 1.º de noviembre de 1961, 1.º de diciembre de 1961, 1.º de enero de 1962, 1.º de febrero de 1962, 1.º de marzo de 1962, 1.º de abril de 1962, 1.º de mayo de 1962, 1.º de junio de 1962, 1.º de julio de 1962, 1.º de agosto de 1962, 1.º de septiembre de 1962, 1.º de octubre de 1962, 1.º de noviembre de 1962, 1.º de diciembre de 1962, 1.º de enero de 1963, 1.º de febrero de 1963, 1.º de marzo de 1963, 1.º de abril de 1963, 1.º de mayo de 1963, 1.º de junio de 1963, 1.º de julio de 1963, 1.º de agosto de 1963, 1.º de septiembre de 1963, 1.º de octubre de 1963, 1.º de noviembre de 1963, 1.º de diciembre de 1963, 1.º de enero de 1964, 1.º de febrero de 1964, 1.º de marzo de 1964, 1.º de abril de 1964, 1.º de mayo de 1964, 1.º de junio de 1964, 1.º de julio de 1964, 1.º de agosto de 1964, 1.º de septiembre de 1964, 1.º de octubre de 1964, 1.º de noviembre de 1964, 1.º de diciembre de 1964, 1.º de enero de 1965, 1.º de febrero de 1965, 1.º de marzo de 1965, 1.º de abril de 1965, 1.º de mayo de 1965, 1.º de junio de 1965, 1.º de julio de 1965, 1.º de agosto de 1965, 1.º de septiembre de 1965, 1.º de octubre de 1965, 1.º de noviembre de 1965, 1.º de diciembre de 1965, 1.º de enero de 1966, 1.º de febrero de 1966, 1.º de marzo de 1966, 1.º de abril de 1966, 1.º de mayo de 1966, 1.º de junio de 1966, 1.º de julio de 1966, 1.º de agosto de 1966, 1.º de septiembre de 1966, 1.º de octubre de 1966, 1.º de noviembre de 1966, 1.º de diciembre de 1966, 1.º de enero de 1967, 1.º de febrero de 1967, 1.º de marzo de 1967, 1.º de abril de 1967, 1.º de mayo de 1967, 1.º de junio de 1967, 1.º de julio de 1967, 1.º de agosto de 1967, 1.º de septiembre de 1967, 1.º de octubre de 1967, 1.º de noviembre de 1967, 1.º de diciembre de 1967, 1.º de enero de 1968, 1.º de febrero de 1968, 1.º de marzo de 1968, 1.º de abril de 1968, 1.º de mayo de 1968, 1.º de junio de 1968, 1.º de julio de 1968, 1.º de agosto de 1968, 1.º de septiembre de 1968, 1.º de octubre de 1968, 1.º de noviembre de 1968, 1.º de diciembre de 1968,